



Hoja Dominical

PARROQUIA D S^{ta} JUAN BAPTISTA

LÉRIDA



El Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, concede 50 días de indulgencia a los que lean, propaguen, o den alguna limosna, para el sostenimiento de esta

HOJA PARROQUIAL

AÑO V.

SEGUNDO DOMINGO DE OCTUBRE DE 1927.

NÚM 238.

El Pilar de la Raza.

Acierto indiscutible fué el de asociar el día de la raza con el día del Pilar. La raza española bautizada fué por la Virgen del Pilar a las orillas del Ebro y la fe que por su protección le infundió Santiago y que se ha mantenido apoyada en el Pilar bendito, ha sido la característica de la raza ibérica, la causa de sus triunfos y de su grandeza sin igual. El Pilar ha sido el faro de nuestro pueblo y por eso a él van prendidos los laureles mayores de su historia. La Virgen del Pilar llevó a América a nuestros descubridores y la Virgen del Pilar trajo a España a las Hijas que comenzaban a mostrarse ingratas con la Madre Patria, arrodillándolas ante el Pilar, fuente de la común grandeza. La Virgen del Pilar, en el aniversario de su venida a Zaragoza, expulsó a los moros de la Península y Ella, infundiendo valor a sus hijos, los ha hecho triunfar en las costas africanas. El Pilar fué el muro que contuvo la irrupción napoleónica, y él es

el que ahora anima a sus hijos a invadir Europa con la ciencia, con el arte y el progreso.

Una vez más acredita su visión clara el hombre que aspira al noble título de Salvador de España, al querer asociar el homenaje al Ejército y al caudillo vencedor con el homenaje a la que es causa de nuestras victorias.

Sí, la Virgen del Pilar es la Madre de nuestro pueblo, de nuestra raza. Postrémonos ante su Pilar y rindámosle el homenaje de nuestra gratitud, a la vez le pidamos que no nos deje de su mano.

Madres españolas, que venís a postraros ante la Madre de las madres, dadle gracias: os ha librado de la pesadilla de Marruecos; mas ¡ay! peor que las balas de los moros son los disparos de los malos periódicos y lecturas, de las malas compañías. Rogadle que libre a vuestros hijos de su envenenada metralla. Prometed solemnemente que la cristiana educación de vuestros hijos e hijas ha de ser vuestra mayor preocupación.

El adiós del rey moro a Zaragoza

Adiós, muros que tenéis
tal reliquia de cristiano
que por ella le acójéis...
que muchas veces temía
que este Pilar de María,
cuyo nombre, aun que soy moro,
creo, estimo y siempre adoro
mi eterno daño sería.
Firme el Pilar se quedó
mas fué para los cristianos
que hoy sobre mí se cayó...
arrojado de las manos
que en él sus pies estampó.
Adiós, fuerte Aljafería,
que mal podré derribar
ciudad, aunque ha sido mía,
que sustenta tal Pilar,
a que ayuda tal María.

Lope de Vega.

El Rosario y los ministros de antaño

El suceso acaeció en 1826 en la diligencia de Macón-Lyón.

Un caballere, muy acicalado y vivaracho, cantaba sin descanso coplas de Beranger y, entre copla y copla, decía a sus inmediatos compañeros de viaje: —Aunque soy empleado del Estado, soy independiente; tengo derecho a ello.—Y señalando a un sacerdote y a dos señores muy graves que iban al lado opuesto, agregó: —Apuesto cien *sous* a que en la primera parada hago bajar a ese cura y a esos dos jesuitas disfrazados?

Y seguía cantando sus coplas anticlericales.

Sonó el *Angelus* en los pueblos de los alrededores. Los caballeros y el cura se santiguaron y rezaron. Hubo una explosión de risas, y se aplaudió irónicamente a los *dos beatos*. El más entusiasta fué el empleado. Uno de los caballeros, sacando tranquilamente el rosario, dijo a su camarada:

—Mi querido conde; es la hora en

que rezo todos los días el rosario. ¿Quiere usted acompañarme?

—De mil amores, querido vizconde; lo rezaremos juntos.

—Si ustedes lo permiten—añadió el sacerdote—lo rezaremos los tres.

Cesaron las sonrisas humillantes de puro compasivas. El anticlerical volvió malhumorado las espaldas. Sobre el trepidar de la diligencia se oía el pausado recitar de padrenuestros y avemarías.

Terminóse el rosario; llegó el coche a la parada que aguardaba el anticlerical. Allí se bajó el sacerdote, y al despedirse de los caballeros, les rogó le diesen sus nombres.

—Con sumo gusto, señor cura—respondió el más anciano.—El Vizconde de Montmorency, Ministro de Negocios Extranjeros.

—El Conde de Villele, Presidente del Consejo y Ministro de Hacienda—agregó el otro.

Nadie salió de su asombro. Mr. Villele llama al Gendarme de servicio; se da a conocer y, señalando al de los cánticos, que ní rechistaba, dijo: “Gendarme, este caballero desea cambiar de departamento”.

El aludido no esperó que se le repitiese la indirecta, y saltó apresuradamente del coche. Mr. Villele, al verle desaparecer, le llamó:

—Un momento, caballero. ¿Y la apuesta?... Nos debe usted cinco francos; los viajeros son testigos de ello... Nosotros no bajamos del coche... Todo lo contrario.

El hombre, cada vez más atortolado y cariacontecido, pagó la apuesta entre las risas de la concurrencia, y escurrió el bulto. Mr. Villele dió los cinco francos al sacerdote diciéndole:

—Para los difuntos de su parroquia, señor cura.

Calendario de la semana.

Domingo 9.—Ss. Dionisio, Rustico y Eleuterio.
Lunes 10.—S. Francisco de Borja, S. J. conf.
Martes 11.—Ss. Nicasio, ob.; Alejandro, cf.
Miércoles 12.—NUESTRA SEÑORA DEL PILAR.
Jueves 13.—Ss. Eduardo, rey; Venancio, ab.
Viernes 14.—Ss. Calixto, p y m.; Fortunata, vg.
Sábado 15.—Santa Teresa de Jesús, virgen.

El viernes no se puede comer carne bajo pena de pecado mortal, como no se haya tomado la Bula de este año; a no ser que los que la comen, sin haber tomado la Bula, sean pobres o personas que necesiten para vivir del jornal diario.

La tradición del Pilar se prueba a sí misma.

A las orillas del Ebro están orando Santiago y sus discípulos.

Grandes han sido los trabajos apotólicos de Santiago, aunque ha conseguido pocas conversiones.

Jesús quiere premiarle su celo y le envía a su Madre, que aún vivía en carne mortal. María viene a visitarle rodeada de coros de ángeles y resplandores celestiales. Le entrega una columna y le hace una promesa.

En la tierra bendita, santificada con su presencia, siempre habrá fe. Jamás faltarán adoradores del verdadero Dios.

El Pilar será prenda de esa promesa y baluarte de la fe.

Santiago edificó un templo para guardar la insigne columna. A él acudían los fieles en busca de fortaleza y de gracia.

Pronto comenzaron las persecuciones que fueron extremadas en nuestro suelo. Contra el Pilar debieron asestar sus golpes los emisarios de

Roma, por ser el fundamento de nuestra religiosidad. Nada pudieron contra él.

Vinieron después los bárbaros, destruyendo cuanto encontraban a su paso, pero doblegaron su cerviz altiva ante la sagrada columna de María.

Y cuando vinieron los árabes arrasando cuanto sabía a Cristianismo, el templo del Pilar fué el único respetado y en que se permitió el culto católico, si bien a cambio de un tributo.

Y más recientemente, cuando las huestes napoleónicas invadieron nuestra patria y sitiaron a Zaragoza, precisamente cuando quisieron atacar el Pilar se vieron malparadas.

Ahora bien, si examinamos su permanencia a través de los siglos, si consideramos que no ha desaparecido, debiendo desaparecer, a juzgar por la guerra que se le ha hecho, como hubiera desaparecido cualquier otra institución que no estuviera bajo el amparo de Dios, si buscamos la causa y nos dicen que existe una promesa que asegura esa existencia y nos cercioramos, de que efectivamente el Pilar ha sido víctima de todas esas persecuciones, concluiremos que esa promesa se ha cumplido y que por lo tanto es verdadera la tradición del Pilar.

Y aunque no hubiera documentos ni milagros, ni el culto universal y antiquísimo, ni las demás pruebas, bastaría esa sola para probarla.

M. M.

SOLEMNE NOVENA que la Cofradía de Nuestra Señora del Pilar,
la Colonia Aragonesa y otras personas piadosas de la Capital, dedica-
rán en la Parroquia de San Juan Bautista de Lérida, a su tutelar la

VIRGEN MARIA DEL PILAR

PATRONA DE ARAGÓN

Desde el día 12 de Octubre, festividad de la Virgen del Pilar, hasta el Jueves día 20, se obsequiará a la Celestial Reina, con los cultos siguientes:

Mañana, a las 8, Misa de Comunión General. Tarde: a las 6 y media, Exposición Mayor de S. D. M., Trisagio Mariano cantado a toda orquesta, ejercicios de la Novena y sermón que predicará todos los días el RDO. P. FELICIANO CARPI, Hijo del Inmaculado Corazón de María, terminando con el popular Himno a la Pilarica.

Día 12, desde las 6 hasta las 10, Misas rezadas a cada media hora; a las 8 Misa de Comunión general; a las 10 y media, Misa solemne cantada a toda orquesta por la Capilla Mariana; a las 12, Misa rezada.

Día 20, último día de la Novena, la Misa y Comunión de las 8, se aplicará en sufragio de los Jefes, Oficiales y Soldados fallecidos en Marruecos; y, en la función de la tarde predicará y oficiará de Pontifical en la solemne Reserva de S. D. M. y Salve, el ILMO. Y RVMO. DR. D. MANUEL IRURITA, Obispo de la Diócesis.

Lérida, Octubre de 1927.

CULTOS DURANTE LA PRESENTE SEMANA

Misas: En los días festivos se rezan a las 6, 6 y 1/2, 7, 7 y 1/2, 8, 8 y 1/2, 9, 10, 11 y 11 3/4. A las 8, Misa parroquial con Plática sobre el Santo Evangelio. A las 9, canto de Tercia y Conventual por la M. Rda. Comunidad. Durante la Misa de 11, lectura doctrinal, y en la de 11 y 3/4, Plática doctrinal.

Días laborables: Se rezan a las 6, 6 y 1/2, 7, 7 y 1/2, 8, 8 y 1/2, 9, 9 y 1/2, 10 y 10 y 1/2.

MES DE OCTUBRE

Durante el presente mes se obsequiará a la Virgen María con el rezo del Santo Rosario, en la forma siguiente: durante la misa de 6, rezo de los Misterios de Gozo; en la de 8, los Misterios de Dolor; y por la tarde, a las 6 y media, Exposición Mayor de S. D. M., rezo de los Misterios de Gloria, puntos de Meditación y Reserva. Durante la Comunión general que se hará en la Misa de 8, y en la función de la tarde, la Capilla parroquial cantará escogidos motetes y cánticos piadosos.

El próximo martes, durante la Misa de 7 y media, se hará el piadoso ejercicio de los Trece Martes a San Antonio de Padua.